

PRÁCTICAS NARRATIVAS EN AMBIENTES COMUNITARIOS. EL ÁRBOL DE LA VIDA EN MARISCADERO¹, PELLUHUE, CHILE: UNA RESPUESTA NARRATIVA COMUNITARIA A LOS EFECTOS DE HABER VIVIDO Y SOBREVIVIDO AL TERREMOTO Y TSUNAMI DEL 27 DE FEBRERO DEL 2010².

Por Francisco Jorquera Santis³

Resumen

En este texto se describe la experiencia del Taller del “Árbol de la Vida”, un tipo de prácticas narrativas en ambientes comunitarios, que busca dar respuesta a los efectos adversos en las vidas de aquellas personas que han vivido y sobrevivido a experiencias de trauma, en este caso, con las personas afectadas, de la Junta de Vecinos del Mariscadero, Comuna de Pelluhue, por el terremoto y posterior tsunami del veintisiete de febrero del 2010 en Chile.

Conceptos Clave: Prácticas Narrativas, Experiencias de trauma, Ambientes comunitarios

Abstract

This text describes the experience of the implementation of the “Tree of Life”, a type of narrative practices in community setting, which seeks to respond to the adverse effects on the lives of those who have lived and survived several traumatic experiences. In the case, the people concerned, of the Junta de Vecinos “El Mariscadero”, Comuna de Pelluhue, by earthquake and tsunami of February 27, 2010 in Chile.

Keys concepts: narrative practices, traumatic experiences, community environment.

Agradecimientos y reconocimientos

Aunque la autoría de este artículo sea de una sola persona, el trabajo descrito en estas líneas se debe a un trabajo colectivo, donde confluyeron varias voluntades con un objetivo común: Ayudar y apoyar a las personas que fueron afectadas por el terremoto y tsunami del centro sur de Chile, el veintisiete de febrero de 2010.

¹ Mariscadero es un pueblo pesquero y turístico, de unos mil habitantes aproximadamente, distante a un kilómetro del pueblo y capital comunal Pelluhue. Ambos distantes a unos cincuenta kilómetros del epicentro del sismo.

² En memoria de Rodrigo Vidal Verdugo y de todas y todos quienes partieron el veintisiete de febrero de 2010. QEPD.

³ Psicólogo. Postítulo en Intervención en Violencia Intrafamiliar y Abuso Sexual Infantil. Universidad de Valparaíso.

En primera instancia agradezco a todas las personas que participaron del taller y que compartieron parte de sus vidas conmigo y con quienes colaboraron en realizar la experiencia. Agradezco también a Bárbara Bodelón⁴, Walle Olivé⁵, Pía Herrera⁶, Julio Gutiérrez⁷, María Paz Silva⁸ y Orlando Lona⁹ por su participación, apoyo y colaboración en la realización del taller¹⁰.

Reconozco en este texto la fuerza y conciencia social de todas las personas que viajaron de voluntarios a ayudar a nuestros compatriotas, especialmente a aquellos que viajaron junto a nosotros desde Olmué. También reconozco la colaboración de varias organizaciones comunitarias y voluntarios de Limache, Quillota y Olmué¹¹ que aportaron para concretizar el viaje.

Contexto histórico

Veintisiete de Febrero del dos mil diez. Tres de la mañana con treinta y cuatro minutos. Comienza a sentirse un estruendo proveniente de la tierra. Mucho movimiento, gritos y saltos. Las cosas se caen y se corta la luz. Para muchos: el primer terremoto de nuestras vidas.

El dolor, el miedo y la muerte visitaron nuestro país y embargaron muchos de los corazones de nuestros amigos, amigas, familiares, vecinos y compatriotas. La destrucción dejó una huella no solo en las calles, playas y vecindarios de varios pueblos del centro sur, sino que también, en las vidas de todos nosotros.

Tres días después del terremoto, Pedro Olivares, un viejo amigo, me propone iniciar una campaña en ayuda de las personas que fueron afectadas por el tsunami en el sur. Comenzamos rápidamente a contactarnos con las Juntas de Vecinos de la Comuna de Olmué, iglesias, clubes de adulto mayor, entre otras organizaciones comunitarias con el fin de recolectar ropa de abrigo, ropa de cama, colchones, carbón, juguetes y alimentos no perecibles.

Luego de conocer de la muerte de un amigo y ex compañero de colegio, a raíz del tsunami, posterior al terremoto, y de las condiciones a raíz de la catástrofe, decidimos viajar a la localidad de

⁴ Estudiante de Psicología. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

⁵ Estudiante de Psicología. Universidad de Valparaíso.

⁶ Nutricionista. Universidad de Valparaíso.

⁷ Estudiante de Psicología. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

⁸ Estudiante de Educación Diferencial. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

⁹ Estudiante de Música. Escuela Moderna de Música.

¹⁰ Antes de emprender viaje realizamos un breve entrenamiento en el enfoque narrativo, enfatizando en la intención del taller y el valor de la psicología popular, las habilidades y conocimientos de las propias comunidades.

¹¹ Olmué, Limache y Quillota son comunas de la Región de Valparaíso, Chile, distantes a unos cincuenta kilómetros de la capital regional Valparaíso.

Mariscadero en la Comuna de Pelluhue. Posteriormente logramos contactarnos, vía telefónica, con dos personas del sector: La señora Rosa Alvear y don Luis Pérez, Presidente de la Junta de Vecinos de Mariscadero, quienes nos informaron sobre las consecuencias del desastre, tanto a nivel material como humano.

Emprendimos viaje cuarenta y seis voluntarios con la intención de echar una mano a las personas que sobrevivieron al terremoto y tsunami, desde la remoción de escombros, entrega de alimentos y otros víveres, así como realizar intervención médica y psicosocial. Con respecto a la intervención psicosocial, pensé rápidamente en “El Árbol de la Vida”, por la historia de cómo nació esta herramienta y en los contextos que había sido utilizado¹².

Cuando llegamos a Mariscadero, pudimos constatar las consecuencias de la catástrofe: La línea costera de viviendas totalmente destruida, afectando a más de veinte familias, la destrucción de un estadio de fútbol, puentes, viviendas y caletas destruídas en el pueblo de Pelluhue, y la pérdida de la municipalidad y consultorio médico ubicados en el pueblo de Curanipe. Lo anterior a nivel material. No obstante las pérdidas de vidas humanas sobrepasaron las treinta personas, sin olvidar los efectos producto de la experiencia de vivir y sobrevivir al terremoto y tsunami de los sobrevivientes. La señora Rosa Alvear consiguió un terreno donde pudimos acampar los cuatro días que estuvimos en el sector. Ese mismo día nos reunimos con don Luis Pérez, Paola Becart¹³ y Anita Recabal¹⁴, para coordinar las acciones de remoción de escombros, la entrega de alimentos no perecibles, colchones para camas, sacos de harina, etc. y poder realizar el Taller del “Árbol de la Vida” en el sector de Mariscadero. Para ello, nos facilitaron la sede de la junta de vecinos, donde pudimos realizar el taller.

¿Qué es el árbol de la vida?

Tuve la oportunidad de conocer a David Denborough en el otoño del 2009, en un taller de prácticas narrativas en ambientes comunitarios organizado por la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso, y a través de él, conocer el Taller del “Árbol de la Vida”.

El Taller del “Árbol de la vida” fue desarrollado por Ncazelo Ncube, David Denborough y el Dulwich Centre Foundation¹⁵, con niñas y niños sobrevivientes del genocidio tras la guerra en

¹² Explicitado en el apartado: “¿Qué es el árbol de la vida?”

¹³ Asistente Social. Departamento de Educación. I. Municipalidad de Pelluhue.

¹⁴ Funcionaria administrativa. Departamento Social. I. Municipalidad de Pelluhue.

¹⁵ Adelaide, Australia.

Rwanda. El Árbol de la Vida es un trabajo que se realiza con grupos de personas que han vivido experiencias de trauma. A pesar de su origen, el taller, con el tiempo, se ha ampliado al trabajo con adultos, personas con diagnósticos psiquiátricos, adultos mayores, etc. A la fecha, he tenido la oportunidad de realizar el taller con cuidadores de pacientes inmovilizados del Centro de Salud Familiar “Manuel Lucero” de Olmué y con un grupo de mujeres del Centro artístico y recreativo “Sol Naciente” de El Venado, también en Olmué.

El Taller del “Árbol de la Vida” corresponde a un tipo de práctica narrativa, comunitaria, informada por los aportes de Michael White en torno a las respuestas narrativas al trauma. Desde el enfoque narrativo, el taller permite hablar acerca de la experiencia traumática de manera indirecta y externalizada de las personas, enfatizando las maneras en que las personas han respondido y le han ganado terreno a los efectos adversos de la experiencia traumática, individual y colectivamente, enriqueciendo la identidad de las personas, ya sea a nivel individual como colectivo. Además el taller evita el etiquetamiento de las personas y por lo tanto, la retraumatización.

El proceso del Taller del “Árbol de la Vida” se realiza en cuatro etapas: La primera etapa consiste en *El dibujo y construcción individual del árbol*, en donde se dibuja el árbol¹⁶ y se identifican aquellos relatos alternativos, preferidos por las personas, enfatizando en la historia familiar y local, las actividades preferidas, las habilidades y conocimientos, sueños, anhelos y expectativas, valores y personajes relevantes y significativos de aquellos relatos elegidos por las personas. La segunda etapa consiste en *Cuando llega la tormenta.*: Aquí se genera una conversación acerca de las amenazas, secuelas, dificultades, problemas y sus respuestas, para dar paso a la tercera etapa: *La construcción colectiva del bosque de la vida*, paso en donde se unen los árboles de la vida en un solo bosque, creando el efecto de unidad y de comunidad, respetando a su vez, la individualidad de cada persona, como forma de respuesta a las amenazas, secuelas, dificultades y problemas. La última etapa consiste en la entrega de *Certificados y celebración*. No obstante, cómo este taller se generó y realizó a raíz de una contingencia, no hubo celebración ni certificación. Por lo tanto, decidí darle una variante al taller, tomando en cuenta lo propuesto por Bárbara Myerhoff¹⁷ con respecto a las *ceremonias de definición* las cuales pueden reunir a un amplio público para la presentación de nuevos relatos, constituyendo autodefiniciones colectivas dirigidas específicamente a un público que de otra forma no estaría presente. A esta etapa la he llamado “*Construcción del Testimonio Histórico*” el cual consiste en tomar las palabras textuales de las personas con respecto a aquellos relatos alternativos, que están fuera del campo

¹⁶ En esta etapa podemos ver la influencia del ambiente en donde viven las personas. La gente de Olmué dibuja árboles en forma de boldos y peumos, mientras que la gente de Mariscadero dibuja árboles en forma de pinos insignne.

¹⁷ Citada en “Medios Narrativos para Fines Terapéuticos”. Michael White. 1980. Australia.

de influencia de los efectos adversos del trauma, y que obedecen al mismo orden en que se desarrollan las etapas anteriores del taller. Por lo tanto, el “*Testimonio Histórico*” es el resultado del taller. Éste, es escrito en versos, con la intención de que sea leído en voz alta, respetando el ritmo en que lo dijeron las personas¹⁸. El documento, incluso, puede ser recitado, incluso musicalizado¹⁹. El documento tiene cuatro efectos concretos: Genera la conciencia de que la misma comunidad tiene las herramientas para superar los problemas y los efectos negativos, de éstos, en sus vidas. Por lo tanto los hace responsables de sí mismos. Por otro lado genera un conocimiento de relevancia local²⁰, con respecto a cómo superar los problemas, conocimiento el cual le puede ser útil a otras comunidades y personas en otros lugares del mundo con problemas, a superar, similares. Además no solo contribuye a la supervivencia, consolidación y permanencia de nuevos significados, sino también a la constante revisión de los relatos, y por lo tanto, significados, preexistentes, proceso el cual llamo “*re-co-construcción constante*”.

Descripción de la experiencia

Partimos explicando lo que haríamos en el taller, enfatizando en que conversaríamos acerca de cómo hemos ido haciendo frente a los efectos negativos del terremoto y tsunami, ya sea a nivel individual, familiar y colectivo. Continuamos explicando la importancia de la historia local y de los valores que nos mantienen unidos para resistir y superar las adversidades que se nos presentan en la vida. Posteriormente, para lograr un mayor vínculo del equipo y las personas participantes del taller, conversamos acerca de cómo fue que llegamos todos a estar compartiendo en ese momento en la sede de la junta de vecinos, a través de la “*Línea del tiempo*”. A través de esta dinámica nos fuimos conociendo y entendiendo que a pesar de vivir realidades disímiles, por diversas razones, principalmente geográficas, socioeconómicas y etarias, todas y todos estábamos en ese minuto trabajando por un objetivo común: Hacer frente a las consecuencias de la catástrofe vivida y salir adelante. Todas y todos escribimos en una hoja pequeña de papel el año en que se inició nuestra historia y se pegaron juntas en una sola flecha que simbolizaba nuestra unión como grupo de personas.²¹

¹⁸ Similar a la Fase de Microanálisis del Enfoque de Análisis Narrativo propuesto por John McLeod.

¹⁹ Relacionado con lo que dice Víctor Turner (Citado en Michael White, 1980) con respecto a que los nuevos relatos y significados pueden plasmarse a través, no solo de documentos escritos, sino que también pueden dibujarse, pintarse, recitarse e incluso musicalizarse.

²⁰ Vinculado con el concepto de “Conocimiento Local” de Clifford Geertz.

²¹ Un extracto de una de esas historias es expuesta al inicio del documento colectivo.

Posterior a ello pasamos a la primera etapa, propiamente tal, del taller: *Dibujo y Construcción del Árbol*. Partimos dibujando todos juntos un árbol en una hoja de papel²². Iniciamos esta etapa con la tierra y las raíces del árbol. La conversación estuvo guiada por las siguientes preguntas²³: ¿Cómo fue que llegamos a vivir en Mariscadero?, ¿De dónde provenían nuestros ancestros?, ¿Existe alguna tradición que hayamos heredado de nuestros padres y abuelos y que aún practiquemos?, ¿Qué valores se ven reflejados en estas actividades?, ¿Existe algún tipo de música en especial, plato favorito, etc. que nos identifique con nuestra historia familiar?. Estas preguntas nos fueron útiles para hablar acerca de los valores y tradiciones que compartimos con nuestros ancestros, y que desde antaño, las personas han escrito y contado relatos acerca de superaciones de diferentes problemas²⁴. Esto lleva a la conexión entre los participantes del taller, sus familias y ancestros.

Posteriormente dibujamos en conjunto el tronco del árbol, en donde conversamos acerca de las cosas que nos gusta hacer, lo cual nos lleva a hablar acerca de nuestras habilidades y conocimientos, a lo que nos dedicamos día a día, etc. Las preguntas que guían esta conversación se formularon con la intención de verbalizar aquellos relatos alternativos, que se han invisibilizados por los efectos adversos de la experiencia traumática, pero que escapan a su influencia directa. Algunas de aquellas preguntas fueron: ¿Qué nos gusta hacer?, ¿A qué nos dedicamos a diario?; todas y todos tenemos habilidades para varias cosas y que no necesariamente son comunes a todos, no obstante pueden ser complementarias, ¿cuáles son nuestras habilidades?²⁵, ¿para qué somos buenos?, quizás descubramos “habilidades detalle”²⁶ que no nos habíamos percatado de que existían, ¿cuáles podemos identificar?.

Después de escuchar aquellos relatos vinculados con las habilidades y conocimientos que poseen las personas, y que se vinculan con formas de hacer frente a los problemas que han surgido a raíz de la catástrofe, continuamos conversando acerca de los sueños, anhelos, expectativas y esperanzas que nos mueven a seguir marchando por la senda de la vida. Estas

²² Creo que es la forma más apropiada de comenzar, puesto que hay muchas personas que se sienten incapaces de dibujar, por lo que lo vamos dibujando y pintando por parte, todos a la vez. También explícito desde un comienzo que si alguien tiene dificultades para escribir me pida ayuda para así echarle una mano. Esto último, considerando que varias personas no saben leer ni escribir.

²³ Las respuestas a estas preguntas son varias. Y el espacio para que este artículo sea publicado es acotado. Por lo que solo explicitaré las preguntas guías. Las respuestas las podrás encontrar implícitamente, y algunas veces explícitamente, en el Testimonio Histórico expuesto al final.

²⁴ Un hombre de avanzada edad, contó sobre como superaron los problemas acarreados por la seguidilla de sismos entre marzo y junio de 1960 en la zona centro sur del país, donde el de Valdivia, de 9.5º escala de Richter fue el más poderoso registrado a la fecha en la historia de la humanidad; así como relatos relacionados con el terremoto de 1985 que afectó a toda la zona central del país.

²⁵ También pregunté por conocimientos, los cuales estaban vinculados con los oficios de las personas como pescar, cocinar, construir, etc.

²⁶ Les llamo “habilidades detalle” a aquellas habilidades que pasan desapercibidas en nuestras vidas y en nuestras relaciones, como la habilidad de escuchar a los demás, de sacarle una sonrisa a las personas cuando están embargadas por la tristeza, etc.

preguntas tienen relación con que no solo significamos los eventos vividos en relación a hechos pasados, sino que también a hechos que esperamos que sucedan o no a futuro²⁷, y que en cierta medida orientan la dirección de nuestras vidas: ¿Qué eventos esperamos sucedan a futuro?, ¿Cuáles son los sueños y esperanzas que nos mueven a marchar por la senda de la vida?, Si sucedieran aquellas cosas que esperamos como de milagro, de la noche a la mañana, ¿cómo nos daríamos cuenta de aquello?²⁸



Ya al tener avanzado el árbol, dibujamos hojas, flores, y frutas en nuestros árboles. Les explicamos a las personas que su árbol podía tener lo que ellas y ellos desearan, polifrutales, muchas flores, etc. Terminando de dibujar les contamos que los frutos y flores significan aquellos regalos que nos han dado en nuestra vida, y que éstos podían ser desde valores, como la amistad y la solidaridad hasta cosas materiales como un auto, una cocina o un bote. Preguntamos sobre ¿Qué regalos significativos hemos recibido en nuestras vida?, ¿Qué cosas atesoramos, con mucho valor, en lo profundo de nuestros corazones?

Inmediatamente les explicamos²⁹ el significado de las hojas, por lo que les contamos que son aquellos personajes relevantes en la trama de nuestras vidas y que a su vez, son aquellos que nos han entregado aquellos regalos que tanto valoramos. Lo que buscábamos en esta parte, era la conexión entre las personas³⁰ a través de los valores que promulgaban y concretizaban en sus acciones para superar los efectos de la catástrofe.

Después de que todas y todos tenían construido su *árbol de la vida*, pasamos a la segunda etapa del taller: *Cuando llega la tormenta*, en donde la conversación va guiada por la siguiente

²⁷ Jerome Bruner, "Actos de Significado".

²⁸ Similar a la "Pregunta del Milagro" de Steve de Shazer.

²⁹ Después de contarles el significado de las frutas y flores, las personas inmediatamente nos preguntaron por el significado de las hojas.

³⁰ Muchas de estas conexiones eran entre los presentes, los cuales son vecinos del mismo sector, incluso familiares de un tronco común.

pregunta: Si seguimos la analogía del árbol, y cada uno de nosotros es un árbol, el cual está reflejado en su propio “árbol de la vida”, ¿cuáles son las tormentas que nos azotan hoy en día? Las respuestas estuvieron directamente relacionadas con consecuencias del terremoto y tsunami: La pérdida de familiares, vecinos y amigos, el haber encontrado cuerpos de vecinos fallecidos producto de tsunami, la pérdida total y/o parcial de sus casas, la muerte de mascotas, la falta de ayuda necesaria de parte de las autoridades, el horror y los saqueos a las casas destruídas, la tristeza, la pena, la rabia y la impotencia, la pérdida y falta de fuentes de trabajo y los problemas económicos posteriores asociados a ellos, el miedo a un eventual terremoto y tsunami que se lleve todo nuevamente, la envidia que ha surgido entre quienes han recibido ayuda y quienes aun no, los problemas de salud en general, y la incertidumbre a como enfrentarán el próximo invierno.

Posteriormente pasamos a la etapa de la *Construcción colectiva del bosque*, en la cual identifiqué dos partes: La primera basada en la pregunta que realizamos con respecto a cómo hacen los animales, arbustos y árboles para protegerse y resistir a las tormentas. Las respuestas de las y los participantes fueron: Uniéndose unos con otros para darse fuerza, protegiéndose en el bosque, viéndose todos como uno solo. La segunda identificada como *El rito*³¹ en donde invitamos a todos los participantes a ponerse de pie, y pegar en una cartulina, los árboles uno al lado del otro, construyendo un solo bosque de la vida. Ya cuando todos pegaron su árbol les preguntamos acerca de su opinión al respecto, si les hacía sentido lo que estábamos realizando, y las respuestas estuvieron vinculadas a los valores de la fuerza y la unión, al ayudarse unos con otros, respetando las diferencias y compartiendo las esperanzas que contribuyen a que sigan de pie, a pesar de la adversidad vivida dos semanas antes.



A continuación de esta etapa, les explicamos que uno de los objetivos del taller era escribir un documento en donde se explicitara como ellas y ellos estaban logrando salir adelante,

³¹ La identifiqué de esa forma, porque marcó un giro en el taller, en donde todos los participantes pasamos a ser parte de un todo, constituido por nosotros mismos y que a la vez nos protege (como árboles de un solo bosque).

superando las adversidades traídas a sus vidas por el terremoto y el tsunami sufrido días antes. Hicimos hincapié en su calidad de expertos en sus propias vidas y en su capacidad y el conocimiento de generar y construir una comunidad fuerte que en conjunto supera los problemas, y que esa capacidad y conocimiento les puede servir a otras comunidades con un problema similar al de ellos, ya sea en Chile o en otro punto del mundo, y que también les serviría a las próximas generaciones de Mariscadero en caso de vivir una catástrofe similar. Por lo tanto los invitamos a que nos contaran acerca de lo que les gustaría decirles al resto del mundo y a las próximas generaciones, acerca de lo que están viviendo y de cómo están haciendo frente a ello. Con esto busco darle énfasis a la construcción de la historia local y comunitaria y de enlazarla con la historia de otras comunidades distantes en el espacio-tiempo, pero que, no obstante, están unidas por valores y tradiciones culturales explicitadas en el *Testimonio Histórico*.

Al finalizar les agradecemos por el espacio y el tiempo otorgados para realizar el taller, el ayudarnos a ayudarlos, y nos comprometimos a que les entregaríamos el *Testimonio Histórico* en los días siguientes, previo a nuestro regreso, documento el cual, tendría carácter de testimonio del taller y de la voz de la gente de Mariscadero.

Por lo tanto la última etapa de esta versión del Taller del “Árbol de la Vida”, fue exclusiva del facilitador de la actividad y sus colaboradores, y que se subdivide en cuatro etapas: La primera consistió en una lectura atenta de las anotaciones del taller, con respecto a todos los significados de las partes del árbol de la vida, las tormentas, el bosque de la vida y lo que desean comunicar al mundo y a las generaciones venideras. La segunda correspondió a la selección de las frases según los siguientes tópicos: Identidad local; Tradiciones ancestrales, habilidades y conocimientos, sueños, anhelos y esperanzas, regalos significativos en la vida y los valores compartidos; Problemas vividos a superar; El cómo están haciendo para superar aquellos problemas y lo que desean comunicar al mundo y a las próximas generaciones. Posteriormente se escribieron en versos con la intención de respetar la voz de quienes comunicaron aquellas palabras, subdividiendo el documento en secciones encabezadas por un número romano. Para finalizar re editamos el documento, redactando intercaladamente el género masculino y femenino y utilizando adjetivos como “algunas”, “muchos”, “varias”, etc. que no son totalizantes, con la intención de respetar la unidad de la comunidad como un todo y a la vez la diversidad e individualidad de cada persona.

Debido a que solo dejamos dos copias del Testimonio Histórico, logré acordar una reunión junto a don Luis Pérez y vecinos del sector, cuatro meses después del primer viaje, para entregarles formalmente el *Testimonio Histórico*. Posterior a entregárselos y leerlo en conjunto les pregunte acerca de su opinión con respecto al texto. La tristeza y los recuerdos vividos fueron

nuestros primeros compañeros de conversación. No obstante, inmediatamente la conversación de centró en cómo se ayudaron desde las siete de la mañana de ese mismo veintisiete de febrero, de cómo el compañerismo, la unión, la fuerza, la amistad les sirvieron para organizarse e ir superando las partidas de amigas, amigos, vecinas y vecinos, y de cómo el aliento de militares y voluntarios contribuyó en este proceso de reconstrucción del pueblo y de la comunidad propiamente tal, que aún no ha terminado. El principal significado del *Testimonio Histórico* tuvo relación con el cómo ellos a pesar de lo sufrido han logrado salir adelante, que su voz ha sido inmortalizada en un documento escrito que, como bien decían ellos, es y será una prueba de que no han sido olvidados.

A continuación expongo el Testimonio Histórico construido y redactado el doce de marzo del 2010 en Mariscadero. Iniciamos el documento con el relato de una persona sobreviviente de la catástrofe para conocer, un poco, la experiencia de estas personas. Posteriormente a través del documento, conocer y reconocer cómo es que han y están superando los efectos de la catástrofe.

TESTIMONIO HISTÓRICO

EL BOSQUE DE LA VIDA DE MARISCADERO

“...Pensando que va a pasar, en el remezón fuerte, con mi hermana inválida salimos al patio...ella se cayó. Entramos a sacarla en medio del temblor.

El mar estaba mansito, sentí un golpe... ¡el mar se nos viene encima!...Fui a buscar a mi mamá y veo que la ola se nos viene encima, unos dos o no sé cuantos metros, todos subimos...mi marido quedó abajo, el vio todo, las tres olas.

Mi casa era de adobe y ya no se puede habitar, todos quedamos de brazos cruzados. Gracias a Dios y a la Virgen todos estamos vivos. Ahora me doy cuenta que lo material no vale nada, la vida de uno es lo que vale”

(Anónimo)

I

Somos un bosque

Más que solidarios, árboles del barrio

No nos miramos indiferentes unos con otros

Somos más que solo gente

Hay una fe que une a todos

esa fe está intacta

Somos útiles para ayudarnos

Compartimos nuestra mirada intacta

Todavía hay humor
Somos el bosque donde olvidaremos el temor

II

Algunos de los nuestros eran de acá
escuchando rancheras, folklor y cueca
lo mismo que hoy escuchamos varios de nosotros
A muchos de nosotros nos gusta cocinar, querer y amar a nuestra gente
también llorar por nuestras muertes
Varios de nosotros somos buenos para pescar
pasear en bicicleta y hasta manejar...
No se nos borran nuestras ganas de reírnos
Queremos seguir viviendo un poco más
Justicia, esperanza y valor
queremos para nuestro pueblo sin temor
Que vuelva a la normalidad después de la catástrofe
siendo buenos con todos
Los frutos de nuestra vida
nuestros hijos, nietos, esposas y esposos
La vida misma
es un regalo dado por Dios
y la Virgen que nos acompaña

III

Dicen algunos que tras la tempestad siempre sobreviene la calma
pero nunca hablaron de la tempestad del espíritu que le sobreviene a la tormenta
Soledad y miedo
Desconsuelo
Palabras que se hacen carne
Sentimientos y sueños derrumbados en el suelo
Este es, de los temblores vividos, el peor
no hablamos de aquel del veintisiete de febrero
que pasó febril y pasajero
nos referimos al temblor del corazón

que a cada momento azota a nuestra gente de Mariscadero
Muchas de nosotras resistimos las tormentas
el horror, el saqueo y la envidia
la catástrofe y las molestias
Varios de nosotros tenemos problemas financieros y de salud

IV

...queremos que esto les sirva de experiencia
por cualquier obstáculo en la vida
En este en particular
sacamos esta fuerza y estas palabras
aflorando nuestras virtudes y esperanzas
¡Fuerza y Unión!
Que se ayuden unos con otros
¡Invitación!
Ser más humanos y mirarse como hermanos
¡Experiencia!
La vida no espera, no pasa, no avisa
¡Esperanza!
El frío no nos comió
la naturaleza tampoco podrá comerse nuestros sueños
Si es así
podremos detenernos
para ayudarnos
así como ustedes nos han ayudado
...El mar viene y va
Nosotros estamos y ustedes estarán
¡sigan amando el mar!...



Reflexiones Finales

Los límites entre las ciencias sociales son difusos y casi invisibles. Como el lector podrá percatarse, en la intervención descrita en este texto, podemos ser testigos de la confluencia armónica de distintas técnicas, enunciados, planteamientos, teorías, etc. de las ciencias sociales, como lo son la Psicología, la Sociología y la Antropología, como una danza complementaria con tintes de fundirse en una unión eterna, pero respetando la diversidad de sus concepciones y planteamientos, en algún momento del devenir de las próximas décadas. No obstante, en este texto podemos ver otra forma de conocimiento en esta confluencia: La Psicología Popular³², entendiendo que cada cultura local, cuenta con un conjunto de descripciones sobre cómo somos las personas, sobre cómo funcionan nuestras mentes y los posibles modelos de vida a seguir. Desde este punto de vista, podemos afirmar que la psicología popular proporciona el entendimiento de cómo nos comportamos las personas, y fundamenta nuestras respuestas a acciones ante diversos contextos sociales, naturales, etc. Este tipo de conocimiento corresponde a una construcción social, validada, formulada y reformulada con el devenir de la historia de las distintas comunidades, generando marcos de inteligibilidad, desde donde las personas le damos significado a nuestras experiencias de vida. Estos marcos de inteligibilidad corresponden a narrativas culturales desde donde le damos sentido al mundo, a nuestras experiencias, a nuestras acciones y a las de los demás. Por lo tanto, nuestros entendimientos de la vida, de nuestra identidad individual y colectiva tienen un origen cultural e histórico, en donde logramos crear habilidades y conocimientos en nuestras formas de vivir y de cómo hacer frente y superar los obstáculos y problemas presentes en nuestras vidas, ya sea a nivel individual como colectivo. Estas habilidades

³² En "Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva", Bruner. J, 1990.

y conocimientos se describen como un *conocimiento local*, las cuales pueden ser descritas en las narrativas de las distintas comunidades. En el presente artículo, he descrito aquellas narrativas, de la comunidad de Mariscadero, que relatan cómo es que ellas y ellos han hecho frente y están superando los efectos adversos de la catástrofe vivida el veintisiete de febrero de dos mil diez, dando a luz a un nuevo conocimiento, con respecto a cómo enfrentar y superar este tipo de problemas. Este conocimiento, el cual está directamente vinculado con los valores que llevan a la comunidad a trabajar en conjunto para salir adelante, crea la conciencia colectiva de agencia, en relación a que ellas y ellos cuentan con las habilidades para lograr superar los efectos negativos de haber vivido la catástrofe. Este conocimiento los convierte en una comunidad experta en la superación de este tipo de problemas. Además este *conocimiento local*, puede ser comunicado a otras comunidades de otros lugares del planeta o a las próximas generaciones de esa comunidad a través de entrevistas, diálogos ciudadanos, intervenciones y/o prácticas como el Taller del “Árbol de la Vida” y la *re-co-construcción* de *Testimonios Históricos* que describen y hacen públicas las experiencias de las personas, que en este caso, han vivido y sobrevivido a la catástrofe y sus efectos.

Por lo tanto conocer los relatos de las personas sobrevivientes a este tipo de catástrofes naturales, a través de un Testimonio Histórico y/o Documento Colectivo, no solo provoca el hacer público y visible las acciones comunes de las personas en torno a hacer frente a los efectos y consecuencias posteriores, y validar los relatos e historias de estas acciones desde lo colectivo, puede servir, además, a las próximas generaciones a prevenir los efectos de este tipo de acontecimientos. Explorar y describir este tipo de conocimientos nos puede llevar, también, a tomar conciencia de cómo prevenir ser víctimas de catástrofes naturales futuras, tomando en cuenta que vivimos en un país sísmico, volcánico, afectado además por lluvias y aluviones, entre otros. Conocer la percepción de riesgo de las comunidades que han vivido catástrofes naturales, las formas de cómo sobrevivieron, de cómo hicieron frente a los efectos en sus vidas, ya sea a nivel individual como colectivo, puede servir para diseñar nuevos y mejores planes de construcción y reconstrucción, vías de evacuación, prevención de riesgos, información, sensibilización y concientización de las comunidades con respecto a qué hacer ante un evento de estas características. Por lo tanto, si bien, las prácticas narrativas en ambientes comunitarios nacieron como respuesta a la superación del trauma a nivel colectivo, los relatos de las personas que participan de la experiencia se convierten en conocimiento experto que puede contribuir en el desarrollo y planificación de cada comunidad y/o pueblo en donde habitan. Creo que repetir esta experiencia con las demás comunidades sobrevivientes a la catástrofe como Constitución, Chanco, Pelluhue, Curanipe, Dichato, entre otros, sería una potente contribución al levantamiento y reconstrucción de todos estos pueblos.

Referencias Bibliográficas

- Bruner, Jerome (1990). "Actos de Significado. Más allá de la Revolución Cognitiva". Alianza Editorial. España.
- De Shazer, S. (1988). "Claves en Psicoterapia Breve. Una teoría de la solución". Editorial Gedisa, S.A. España.
- Denborough, D. (2008) "Collective Narrative Practice", Dulwich Centre Publications. South Australia.
- Denborough, D; Freedman, J; White, C; (2007) "Strengthening Resistance: The use of narrative practices in working with genocide survivors". The National Survivors Association in Rwanda.
- Geertz, C. (1983). "Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas". Editorial Paidós.
- McLeod, J. "A method for qualitative narrative analysis of psychotherapy transcripts", 2000.
- White, M; Epston, M (1980) "Medios Narrativos para Fines Terapéuticos", Editorial Paidós, Barcelona, España.
- White, M. (2007) Maps of narrative practice. New York: W. W. Norton.